

A la venta desde el 8 de septiembre de 2020



UNA EUROPA DE BAJAS EMISIONES

80 RUTAS TENTADORAS Y SOSTENIBLES PARA VIAJAR SIN VOLAR

Viajar debe de ser ahora más que nunca, una actividad responsable y en positivo para todos. Despertar en un tren en algún lugar de Europa, ver pasar ante la ventana las afueras de Roma, Edimburgo o Viena; y tras unos pasos por un andén, mezclarse con el ambiente de algunas de las ciudades más emblemáticas del mundo. Así de fácil. Sin controles de seguridad del aeropuerto, sin estrés y con la satisfacción de viajar de un modo más respetuoso con el medio ambiente. Afortunadamente, **Europa es un lugar maravilloso para viajeros que desean reducir su huella de carbono con una oferta creciente de trenes de alta velocidad, servicios de media y larga distancia, regionales y de cercanías, rutas de senderismo y para bicicletas.**

Con el objetivo de reducir el impacto medioambiental que generamos cuando viajamos en avión, *Una Europa de bajas emisiones*, de Lonely Planet, ofrece al lector **80 propuestas de rutas por toda la geografía europea utilizando estos medios de transporte más sostenibles** al mismo tiempo que nos permite reflexionar sobre viajar por Europa compensando las emisiones de nuestros viajes.

Un libro lleno de ideas para viajar sin prisas, contemplando cómo el paisaje cambia gradualmente desde una bicicleta, un ferri o la ventanilla de un tren. En cada propuesta, **la información se organiza de forma visual y práctica**, e incluye **datos sobre la huella de carbono** de cada itinerario desde la primera parada hasta el destino, y el **presupuesto de viaje**, así como **mapas detallados de cada tramo** del viaje e información sobre **conexiones de transporte**.

Normas para viajes con menos carbono

Saber cuándo reservar: muchos trayectos en trenes rápidos se ponen a la venta con 90 días de antelación. Los billetes más baratos suelen venderse primero. Si se es flexible con las fechas, es fácil encontrar chollos.

Equipaje ligero: tanto si se viaja sobre dos ruedas o en trenes rápidos, siempre se agradece desprenderse de un par de kilos. No hay nada que se vaya a necesitar que no se pueda encontrar a lo largo de la ruta.

Reservar el alojamiento con antelación: aunque no suele haber problemas para subir a un tren o un *ferry* (como pasajero sin

vehículo), en verano es mejor reservar el alojamiento, incluso en dormitorios colectivos.

Esperar pagar (un poco) más: a algunas personas les disuade el coste de viajar en tren respecto a volar, pero antes de descartarlo debe considerarse el coste total del viaje: desplazamientos a/desde el aeropuerto, facturar equipaje, comida y bebida. Todo ello reduce la diferencia.

El trayecto es parte de la diversión: los aeropuertos no son divertidos, pero la ruta en barco o tren forma parte de la experiencia. Es aconsejable llevar algo de comida para compartir mientras se contempla el paisaje.

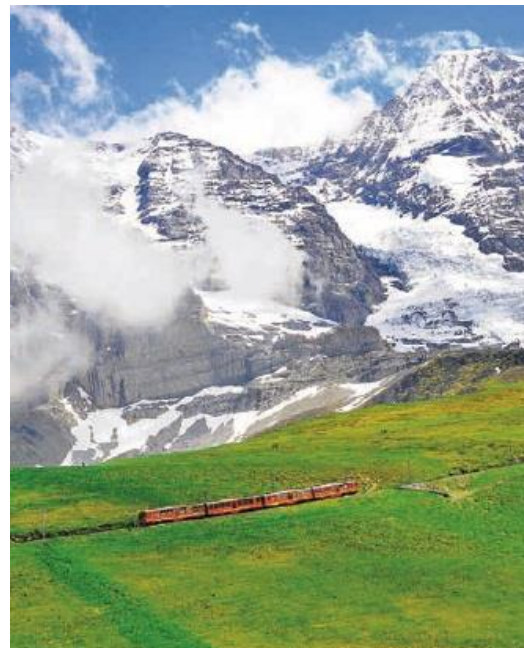
INTRODUCCIÓN

por Tom Hall

Despertar en un tren en algún lugar de Europa debe de ser uno de los mayores placeres de viajar. Ver pasar ante la ventana las afueras de Roma, Edimburgo o Viena. Tras unos pasos por un andén, el viajero se mezcla con el ambiente de una de las ciudades más emblemáticas del mundo. Así de fácil; sin controles de seguridad del aeropuerto, sin estrés y con la satisfacción de viajar de un modo más respetuoso con el medio ambiente.

Hace relativamente poco que los vuelos cortos dentro de Europa se convirtieron en algo habitual. Tras la guerra, varias generaciones de viajeros descubrieron Europa –y se descubrieron unos a otros– con el Interrail o con viajes en los que recorrían el continente en bicicleta o haciendo autostop. El auge de las compañías aéreas de bajo coste ha permitido llegar a más destinos de forma asequible y rápida. Sin embargo, últimamente podría parecer que los viajeros se pierden cosas en el proceso.

Explorar sin prisas, contemplar cómo el paisaje cambia gradualmente desde una bicicleta, un *ferry* o la ventanilla de un tren parece estar a años luz de la escapada de fin de semana. Ciertos lugares de indiscutible belleza han sido víctimas



de su propio éxito y muchas ciudades tratan de acostumbrarse a las muchedumbres. Y ante una mayor conciencia sobre el cambio climático, muchos viajeros ya no pueden seguir ignorando el impacto de los aviones en las emisiones de dióxido de carbono (CO₂).

Afortunadamente, Europa sigue siendo un lugar maravilloso para viajeros que desean reducir su huella de carbono. **Una oferta creciente de trenes de alta velocidad**, que compite con los aviones en cuanto a duración de los trayectos, completa los servicios de media y larga distancia, regionales y de cercanías y forma una red que abarca desde el norte de Noruega a Marruecos, desde el oeste de Irlanda hasta la encrucijada entre la Rusia europea y la asiática y más allá. Allí donde terminan las vías hay **autobuses y ferries**. Y **las rutas de senderismo y para bicicletas** que recorren todo el continente, combinadas con albergues, pensiones e intercambio de alojamiento gratuito, hacen que viajar por cuenta propia resulte sencillo. No es necesario volar de Londres a Ámsterdam, de Madrid a Barcelona o de París a Zúrich. Y si el viajero pasa una semana o más pedaleando por las vías ciclistas de Dinamarca o los Países Bajos, verá el hecho de desplazarse de A a B de un modo completamente distinto.

Esta guía es un proyecto importante para Lonely Planet. Nos apasiona viajar y creemos que, si se hace de forma responsable, es positivo para todos. **Es imposible ignorar la repercusión que tienen nuestros viajes y la importancia de introducir cambios siempre que sea posible. No se trata de dejar de viajar, sino de ver cómo se puede actuar de un modo distinto.** Confiamos en que los destinos que se enumeran en esta guía permitan reflexionar sobre viajar por Europa. Naturalmente, hay sitios a los que es necesario llegar en avión, y para estos recomendamos estancias más largas e intentar utilizar el transporte terrestre una vez en el destino. Nosotros seguimos compensando las emisiones de nuestros viajes, si bien reconocemos que no es una solución en sí misma. Y unimos nuestra voz a aquellas que tratan de reducir la huella de carbono de los aviones y del sector turístico en general.





Viajes de con bajas emisiones de carbono. Sumario

UNA SEMANA

Ruta artística a Ámsterdam
 Peregrinaje cervecero a Bélgica
 Aventura gastronómica vasca
 Viaje al oeste: Cork y Kerry
 El corazón salvaje de Escocia
 De Lisboa al Algarve
 En canoa por las Marcas Galesas
 Roma, Apulia y Basilicata en tren
 De Venecia al lago Bled
 Odisea ferroviaria por Noruega
 Alpes suizos y lagos italianos en tren
 Travesía por el Danubio
 Ruta gastronómica por el norte de Italia
 Una estancia en las islas Sorlingas
 Castillos y catedrales en Inglaterra y Escocia
 Aventura báltica
 Ruta por la Toscana
 El 'Glacier Express'
 Tras el Telón de Acero
 De Estocolmo al círculo polar ártico
 De París a Glasgow
 Ciudades y castillos de la República Checa
 De Baviera a Berlín
 El 'Grand Tour' suizo
 Explorar Cornualles
 Austria desde las alturas
 Norte y oeste de Sicilia
 La ruta de los tres países
 Las Orcadas Occidentales
 Un paseo por el Rin
 Del lago Maggiore al lago Lemán
 Suroeste de Francia
 Escapada a Minsk
 En tren al techo de Europa
 Por los campos de Flandes
 Diseño danés
 En kayak por Escocia
 Oxford y Bath
 Ruta de los Planetas de Zúrich

DOS SEMANAS

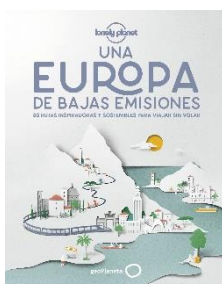
Aventura de Belgrado a Bar
 Una saga islandesa junto al mar
 La Riviera francesa
 Peregrinación por el norte de España
 La llamada de Escandinavia
 La ruta del 'Orient Express'
 La tierra de los samis
 Capitales de los Balcanes
 Ruta por el legado andalusí
 Capitales culturales de Europa central
 De Eslovenia al sur de Alemania
 De Santiago al Duero
 De isla en isla en Croacia
 Más allá de la Selva Negra
 Aventura adriática
 Roma, Nápoles y Cerdeña en 'ferry'
 Provenza y Languedoc en tren
 Senderismo en la Vía Dinárica
 Canales y bicicletas
 Circuito por Sicilia
 De París a Copenhague
 Conexión Francia-Túnez
 Del Báltico al Mediterráneo
 Tren blanco a los Alpes
 Ruta Romántica de Alemania
 De isla en isla por el Jónico
 Canales y lagos italianos
 Nápoles y la Costa Amalfitana
 Escapada corsa y alpina
 Poitou-Charentes en barco y bicicleta
 La Vélodyssée atlántica
 Serpentear por Marruecos
 Un descanso en las Baleares
 Ruta por el Mont Blanc
 De París a Londres en bicicleta
 El Canal de Nivernais en barcaza
 Senderismo en la costa atlántica de Portugal
 Ruta en bicicleta por el Danubio
 De Mallorca a Madrid
 Recorrer Liguria
 El Mediterráneo oriental clásico

Cómo utilizar esta guía

Cada itinerario, ya sea una travesía en *ferry* a las islas Feroe o un recorrido en tren por la Riviera francesa, **propone formas de llegar al punto de partida desde distintas ciudades europeas**, por lo general al norte, sur, este u oeste de la primera parada del recorrido. Luego se traza **cada ruta, tramo a tramo**, y se proponen excursiones de un día desde alguno de ellos. La **logística del transporte** para llegar al siguiente tramo se detalla en **negrita**. Muchas rutas utilizan la excelente red ferroviaria europea, que incluye desde trenes de larga distancia de alta velocidad, que circulan a 400 km/h, a lentos trenes de cercanías. Pero **también hay travesías en ferry, trayectos en vehículos híbridos, paseos en bicicleta y caminatas**.

Duración: se sugiere **el tiempo de media que puede durar cada ruta**, siempre tirando a la baja. Para ampliar muchos itinerarios basta con alargar las estancias en los lugares preferidos del viajero. Las familias quizá necesiten más tiempo para conexiones o completar rutas en bicicleta.

Cálculo del carbono: el total de kilos de dióxido de carbono de cada ruta (por persona), desde la primera parada hasta el destino, se ha calculado con la calculadora de carbono de Resurgence, pero no se ha incluido la llegada al punto de partida (esto depende del lugar de residencia). La calculadora prevé diferentes medios de transporte. Sin embargo, algunas rutas ofrecen distintas opciones para determinados tramos (tren en lugar de bicicleta).



UNA EUROPA DE BAJAS EMISIONES

AA.VV.

GeoPlaneta

16,5 x 21 cm. 312 pp.

Rústica con solapas

PVP: 21,50 €

A la venta desde el 8 de septiembre de 2020

Para más información a prensa: Lola Escudero - Directora de Comunicación GeoPlaneta

Tel: 91 423 37 11 - 680 235 335 - lescudero@planeta.es



EL LIBRO POR DENTRO

UNA EUROPA DE BAJAS EMISIONES

El corazón salvaje de Escocia

Londres · Glasgow · Corraur y Loch Erich · Dalwhinnie · Edimburgo
Una ruta en tren espectacular es el principio de una excursión a pie por Escocia, aprovechando para probar de camino unos whiskies de renombre y acabando el viaje en Edimburgo.



Puntos de partida

Este itinerario saca el máximo partido al Caledonian Sleeper, servicio de tren nocturno que lleva de Londres a los valles de las Highlands escocesas. También se puede empezar en la Europa continental, tomando un tren a Londres en París-Gare du Nord (2 h 30), Bruselas-Midi/Zuid (2 h) o Amsterdam-Centraal (4 h). Los trenes internacionales llegan a St

La ruta en cifras

Carbón (kg por persona) 26
Distancia (km) 1300
Noches 6
Presupuesto de transporte (€) 400



Lago Lomond y Ben Lomond.



Una semana

cuenta que hay que cargar con una mochila llena de equipo para la excursión.

1 Londres

La céntrica estación de Euston es el punto de partida del Caledonian Sleeper. Para prepararse para el viaje se puede cenar en uno de los restaurantes vegeterianos indios de Drummond Street, detrás de la estación.

2 Los trenes nocturnos parten a las 23.50 (laborables, antes los fines de semana) y llegan a Glasgow a las 7.22 (10 h).

www.sleeper.scot

3 Sugerencia de alojamiento: Zetter Townhouse Clerkenwell.

© Shutterstock / Alamy Stock Photo

Pancras, a menos de 15 min a pie de Euston, de donde salen los trenes a Escocia. También se podría empezar en Glasgow. Téngase en



El escenario "fiordístico" sobre el Aurlandsfjord.



la Rallarvegen, una pista de montaña que desciende en paralelo al ferrocarril.
2 El recorrido desde Myrdal hasta Flåm, al final de la línea, lleva en torno a 1 h. www.vv.no

3 Aurlandsfjord y Narøyfjord Tras uno de los mejores itinerarios en tren del mundo se emprende una de las mejores travesías, en uno de los ferries híbridos y eléctricos que zapan de los muelles de Flåm para atravesar dos fiordos paralelos, y a cada viraje se descubrirán cascadas que caen por las verticales paredes de piedra que se elevan desde el agua, granjas en las montañas y picos nevados a lo lejos.

4 Cada día salen 4 ferries eléctricos de Flåm, en el Aurlandsfjord, a Gudvangen, en el Narøyfjord (2 h por trayecto). En Gudvangen se puede tomar un autobús a Voss (1 h). www.visitflam.com

Una semana

Izquierda y derecha, Bergen.



5 Voss

La autodeclarada capital noruega de los deportes de aventura es el lugar ideal para practicar descenso de barrancos, rafting o paracaidismo. También es donde se conecta de nuevo con el Bergensbanen tras la excursión por los fiordos.

6 En Voss se puede tomar un tren de vuelta a Bergen (1 h 30). www.vv.no

6 Bergen

La gran estación de piedra de Bergen marca el final de la ruta. Vale la pena dejar algo de tiempo para subirse al funicular de Flåm-banen, que asciende una colina de 320 m en un extremo de la ciudad. Desde la cumbre se disfruta de una vista estupenda de los históricos almacenes de madera de Bergen y los barcos que parten por el fiordo hacia mar abierto.

Vuelta a casa

Se puede regresar a Oslo desde Bergen en menos de 7 h con el Bergensbanen, pero también se podría seguir la aventura desde Bergen en un crucero hacia el norte de la costa noruega.

© Shutterstock / Shutterstock, © Justin Frazier / Lonely Planet, © Graham Brown / Shutterstock